

Jiang Shixue: Situación actual y perspectivas de la investigación sobre América Latina en China

Camilo Defelipe Villa
Candidato a Doctor de la East China Normal University
Docente de estudios de Asia de la Facultad de Ciencia política y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana
Camilo.de@javeriana.edu.co

La relación económica entre China y América Latina ha tenido un fortalecimiento sin precedentes desde la entrada de China a la Organización Mundial del Comercio en 2001. Desde entonces, ambas partes han trascendido la etapa inicial de desconocimiento mutuo y ahora se encaminan hacia la consolidación de unas relaciones más profundas. Ello puede verse reflejado en algunos hechos importantes: por ejemplo, el aumento de los intercambios entre las dos regiones ha sido exponencial, a pesar de que la balanza comercial sigue siendo deficitaria para América Latina. Si bien esta situación fue criticada por las presidencias de México y Brasil, ambos gobiernos reconocieron la necesidad de continuar relación con Beijing en buenos términos. De igual forma, en los dos últimos años, varios países de la región han dado un giro estratégico a su política exterior rompiendo lazos con Taiwán e iniciando una relación formal con Beijing. En 2018 la iniciativa de la Franja y la Ruta llegó a la región, y en 2019, Colombia -un país con una relación tímida con Beijing- relanzó sus relaciones con China después de cuarenta años con una lista larga de proyectos y hechos simbólicos. De manera general, parece que los objetivos del documento de la política de China hacia América Latina de 2016 vienen tomando forma.

Siendo lo anterior en buena parte el resultado de una estrategia diplomática integral china

de gran envergadura es necesario evaluar los logros y perspectivas de los estudios sobre América Latina en China para que de esta manera la academia china pueda actualizar sus capacidades y seguir brindando apoyo a los objetivos de la política exterior de Beijing. Es sobre esta cuestión que el profesor Jiang Shixue, Investigador Senior de la Academia de Ciencias Sociales (CASS) e investigador sobre América Latina de la Universidad de Shanghái, una de las voces líderes sobre los estudios de América Latina en China hace un balance sobre la situación actual y perspectivas de los estudios de la región de América Latina en China.

Este texto presenta una traducción libre hecha por el autor de este escrito de una entrevista hecha por Liu Jianhua -investigador de la Universidad de la Ciudad de Macao- a Jiang Shixue en junio de 2019, la cual fue publicada en la Revista de Estudios Internacionales y en la sección de noticias para suscriptores de la página oficial del Centro de Estudios de América Latina en Wechat (Weixin) de la Universidad de Shanghái, en enero de 2020. Los objetivos de esta traducción son primero, presentar la mirada de la academia china sobre América Latina en temas de coyuntura política e investigación; y segundo, invitar a la comunidad académica hispanoamericana a un intercambio directo con la generación naciente de latinoamericanistas chinos.

Por lo demás, este ejercicio pretende además ilustrar la relación de la academia latinoamericanista china con el estado en la actualidad. Un profesor chino de asuntos globales de la Universidad Normal del Oriente de China en Shanghái afirmó que hoy en día en el salón de clase se puede hablar con mayor libertad sobre cualquier tema de la política china, incluyendo aquellos sensibles para occidente. De acuerdo con algunos analistas, esta actitud está en línea con una evolución del papel de la academia en China frente al proceso de reforma y apertura

emprendido hace 42 años. Tanto en la academia como en espacios de decisión política se ha estimulado la retroalimentación, la crítica constructiva y la consulta de expertos nacionales y extranjeros. Dicho papel hace parte de los esfuerzos de los últimos planes quinquenales por profesionalizar la gobernanza y el estado de derecho dentro de los límites de los valores y objetivos políticos del modelo de Socialismo con características chinas. En tal sentido, la presente entrevista permite dar una mirada a una academia china que, a diferencia del pasado, permite ahora mejores espacios de divulgación informal (como lo es Weixin), socialización y crítica para los trabajos individuales y que además busca asesorar de forma más directa y profesional al gobierno chino en temas regionales y globales.

Liu Jian Hua: ¿Cómo ha sido el desarrollo de la investigación sobre América Latina en China como componente importante de los estudios internacionales, regionales y de países individuales?

Jiang Shixue: En los años 50 se hablaba de América Latina en medios de comunicación masiva como revistas y periódicos los cuales difícilmente tenían un enfoque académico.

En 1959, el triunfo de la Revolución Cubana sirvió de inspiración para las clases proletarias y revolucionarias de otras partes del mundo. De acuerdo con las memorias de unos viejos camaradas del Departamento de América Latina de la Académica de Ciencias Sociales, en una ocasión el presidente Mao señaló a África y América Latina en un mapa y dijo a Zhou Enlai:

“sabemos muy poco sobre estas dos regiones, debemos fortalecer nuestra investigación”¹. Gracias a esto, el 4 de julio de 1961 se fundó el Departamento de Investigación para América Latina, bajo la supervisión directa de Zhou Enlai. En 1964 este se convirtió en un Tanque de Pensamiento adjunto al Departamento de Asuntos Exteriores del Comité Central del Partido Comunista

Adicionalmente al triunfo de la Revolución Cubana, América Latina también despertó un gran interés en la educación superior china; diferentes universidades comenzaron a contratar expertos académicos sobre América Latina y a recopilar material académico sobre aspectos históricos de la región. Hoy en día, la obra de dos volúmenes del profesor Li Chunhui titulada “Historia de América Latina” y publicada en 1983, ocupa un lugar importante en el medio académico chino. Adicionalmente, en 1993 los profesores Li Chunhui, Su Zhengxin y Xu Shicheng editaron y publicaron un tercer volumen del mismo texto cuyo foco sería la América Latina de la Segunda Posguerra Mundial. Los tres volúmenes se convertirían entonces en el compendio más importante sobre la historia de la región.

En el periodo de la “Gran Revolución Cultural”, la producción académica sobre América Latina fue suspendida, no siendo ajena a la adversidad de la época. La Oficina de Estudios de Historia de América Latina de la Universidad de Nankai -establecida en 1964- se vio en la obligación de suspender operaciones, a la vez que la mayoría de sus investigadores sobre América Latina asociados al partido fueron enviados a la “Escuela de Cuadros del Siete de Mayo” con el

¹ Cita tomada por el entrevistador en: Li Wenju (ed.), Editor en jefe adjunto de: Jiang Chengshou (2206): 45 Años del Instituto Latinoamericano (1961-2006), Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia China de Ciencias Sociales.

objetivo de ser reeducados en el campo el pensamiento socialista. Sólo hasta 1976 dicho instituto volvió a funcionar.

En 1979, el Instituto de América Latina del Departamento de Asuntos Exteriores del Comité Central del Partido Comunista inició la publicación “Series sobre América Latina” que en 1982 pasaría a llamarse “Revista de América Latina” o “Journal of Latin American Studies”. Esta publicación sería la primera en su género sobre la región y hoy en día es la única publicación en el mundo en idioma chino que ha hecho una contribución importante al cuerpo de conocimiento chino sobre América Latina.

En 2004, durante la Décima Reunión de Enviados Diplomáticos, el entonces Secretario General del Comité Central del Partido Comunista Chino y Presidente del país Hu Jintao, impartió una serie de directrices para la actividad diplomática china en la nueva era (los Seis Requisitos), entre los cuales se encontraba el "fortalecer la solidaridad y cooperación con los países en vías de desarrollo y apoyar las demandas justas y reclamos razonables de los países desarrollados en asuntos internacionales".

A partir de entonces, las relaciones entre China y América Latina entraron en una nueva etapa. A nivel de política de alto nivel, aumentaron las visitas bilaterales y se ampliaron las áreas de actividad diplomática del partido. En el ámbito económico, el comercio y la inversión extranjera aumentaron rápidamente y sin pausa. El intercambio cultural y entre personas también alcanzó un nivel sin precedentes. Entre 2008 y 2016 se emitieron dos documentos oficiales sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe.

De manera simultánea al desarrollo de las relaciones entre las dos regiones, la investigación por parte expertos chinos sobre América Latina ha avanzado de forma estable. Lo que más llama la atención es el gran número de organizaciones dedicadas al estudio de América Latina. Según las estadísticas, a junio de 2018 existían alrededor de 60 centros de investigación.

Liu Jianhua: ¿Cuáles han sido los logros de la investigación sobre América Latina en China?

Jiang Shixue: La investigación sobre América Latina es un componente muy importante de la investigación sobre problemas internacionales. El estudio sobre la región empezó en los años 60, por lo que ya se tiene más de medio siglo de experiencia. Es por esto que la investigación sobre América Latina en China no puede ser vista como una disciplina nueva.

Considero además que sin importar si proviene de dentro o fuera de China, la investigación sobre América Latina tiene un sentido tanto limitado como amplio. En el sentido limitado, sólo se le ha dado importancia a la política, la economía y la diplomacia; sin embargo, en el sentido amplio, la atención se ha extendido a aspectos como la cultura, la sociedad, la literatura, las etnicidades, la educación, la geografía, la música, los bailes, entre otros.

Tras la Reforma y Apertura, especialmente a partir del siglo XXI, la investigación sobre América Latina en China ha tenido una serie de alcances y cambios gratificantes:

El primero es el atento seguimiento a las tendencias y desarrollos de la región, lo que tiene una estrecha relación con dos factores: las necesidades diplomáticas de China y los medios disponibles para la obtención de información. Respecto al primero, es bien sabido que las relaciones con la región avanzan constantemente y son cada vez más estrechas, lo que implica que China debe estar en la capacidad de reaccionar y dar respuesta rápida a los cambios y las tendencias que se presenten en la región. En cuanto a los medios de información, estos son cada vez más expeditos. Hace 20 o 30 años, antes de la era de la información, la Agencia Xinhua era la única fuente de referencia disponible, había una escasez de revistas académicas extranjeras, así como autores, y la información llegaba de manera tardía. Hoy en día, las fuentes de información son abundantes, están al alcance de la mano y son constantemente actualizadas.

En segundo lugar, se ha venido fortaleciendo la iniciativa y las capacidades académicas con las que se brinda apoyo a la política exterior de China. Por un lado, el Ministerio de Relaciones Exteriores ha exigido resultados de investigación a la Academia y centros de investigación chinos; por otro lado, cada vez existen más investigadores dedicados a estudiar problemas internacionales. Con el fin de tener la posibilidad asesorar a su país, a la vez que se obtiene una ventaja significativa en la intensa competencia académica, una gran parte de los académicos chinos están dispuestos a desarrollar informes de investigación para los servicios de decisión de política exterior.

Tercero, los vínculos entre las instituciones académicas y las empresas son cada vez más estrechas. El motor de la relación transpacífica es el comercio. Las empresas chinas buscan entender el entorno de inversión y los diversos riesgos a los que se enfrentan en la región antes de

ingresar en ella. Esto ofrece a los académicos un espacio amplio y una oportunidad única para demostrar sus talentos.

Cuarto, los intercambios entre académicos chinos y extranjeros son cada vez mayores. La apertura de China se ha dado en todos los campos, tanto en ámbito comercial como el académico. Además de la movilidad de académicos latinoamericanos y de otras regiones hacia China, cada vez son más los académicos chinos que buscan avanzar en sus investigaciones, participar en eventos o hacer trabajo de campo fuera de su país. Este intercambio bidireccional era impensable en el pasado. Adicionalmente, una buena cantidad de trabajos académicos se han traducido al idioma chino. De acuerdo con estadísticas parciales y al trabajo de la historiadora inglesa Leslie Bethell “The Cambridge History of Latin America”, existen alrededor de 100 trabajos académicos sobre política, economía, diplomacia, sociedad historia cultura, entre otras áreas, en lenguas extranjeras que han sido traducidas al mandarín. Sin duda alguna, este esfuerzo de traducción se ha constituido en una contribución bastante relevante a los estudios sobre América Latina en China.

Quinto, varios expertos han sabido proporcionar al público importantes ideas sobre América Latina. El “canal de conocimiento” sobre América Latina dirigido al público general ha estado basado en los medios de comunicación y en los resultados de investigación académica. Anteriormente, las noticias consistían únicamente en informaciones de actualidad; hoy en día, sin embargo, estas también recogen reflexiones y análisis elaborados por académicos, lo cual permite al público obtener información más profunda y mayor conocimiento sobre la región. Sin lugar a duda, cada vez que al otro lado del océano ocurre algún gran evento, los latinoamericanistas chinos están en capacidad de realizar análisis y comentarios de manera oportuna.

Liu: ¿Ya entrado el siglo XXI, ¿cuáles han sido los principales logros de la investigación sobre América Latina en China?

Jiang Shixue: al igual que los investigadores especializados en otras regiones, a la hora de definir sus preguntas de investigación, nuestros latinoamericanistas a menudo toman en consideración los siguientes dos elementos: primero, una guía de diferentes temas y segundo, los intereses particulares de cada investigador. Son estos aspectos los que definen la amplitud de los temas de investigación, su variedad, durabilidad y practicidad. La investigación cubre campos como política, economía, sociedad, historia y otros.

Por ejemplo, la llegada al poder de Hugo Chávez en 1999 fue todo un hito en la materia, ya que este resurgimiento de la izquierda en la región se tradujo en un terreno fértil de investigación, que dio lugar a una gran cantidad de resultados publicados.

Entre estos resultados, uno de los más representativos es la obra de Xu Shicheng, latinoamericanista de la Academia China de Ciencias Sociales, cuyo trabajo “La Izquierda Latino Americana y la Teoría del Socialismo”, investiga los orígenes y desarrollo del socialismo y la izquierda latino americana, analiza asuntos como el Foro de São Paulo, el Foro Social Mundial, el Socialismo del siglo XXI de Venezuela y Ecuador, el Socialismo Comunitario boliviano, y los antecedentes del socialismo laborista brasileño; y describe escenarios recientes y las tendencias en

materia de política ecológica de la región.

El libro igualmente selecciona algunas de las cuestiones más destacadas de la vida política latinoamericana durante los últimos 30 años, desde fines de la década de 1970 hasta principios del siglo XXI. Específicamente se centra en el inicio, el progreso, los reveses y los dilemas del proceso de democratización, a la vez que profundiza en el desarrollo político (desde la modernización hasta democratización), la calidad de la democracia (progreso y problemas de democratización), el modelo de distribución del poder político (Corporativismo y Neopopulismo), la gobernabilidad (instituciones informales y cultura política), la estructura política (estado, partidos políticos y otros actores políticos), los sistemas políticos (arreglos presidenciales), la izquierda (péndulo ideológico y el ascenso de la izquierda) y las reformas económicas (análisis político de las reformas), entre otros.

Si bien la distancia con América Latina es grande, los analistas chinos no olvidan rescatar algunas lecciones del proceso de desarrollo latinoamericano. Por ejemplo, la promoción y fomento de la modernización y la capacidad de los sistemas de gobernanza es una tarea importante de todo país debe asumir. En este sentido, la región tiene gran experiencia a la vez que lecciones dolorosas. El latinoamericanista de la Academia de Ciencias Sociales Yuan Dongzhen aborda en su trabajo “Investigación sobre los problemas de gobernabilidad en América Latina”, la formación y las condiciones históricas de los problemas de gobernabilidad en la región, sus expresiones y peligros. El autor considera que todos los países enfrentan, en diferentes grados, problemas de gobernabilidad. Asimismo, afirma que este problema se presenta a nivel organizacional, en el diseño del sistema, en la formulación de las políticas, en la capacidad del partido de gobierno de

turno, en los derechos económicos y sociales de los ciudadanos, y en otros elementos relacionados.

La economía latinoamericana es un área importante de investigación en China. Al realizar una búsqueda en la Biblioteca Nacional de China, se puede encontrar que desde inicios de siglo XXI, existen más de 10 monografías sobre una variedad de aspectos de la economía latinoamericana. Algunos de estos trabajos discuten la situación general de la economía latinoamericana, mientras otros analizan un área específica de la economía, o son resultados finales de investigaciones. Adicionalmente, algunas monografías son adiciones o modificaciones a disertaciones doctorales previas. Sin lugar a duda, estos estudios reflejan el nivel de los académicos chinos dedicados al estudio de América Latina.

Los académicos chinos han desarrollado investigaciones efectivas sobre temas sociales latinoamericanos. Entre la gran cantidad de resultados, el trabajo de Su Zhenxing -de la Academia China de Ciencias Sociales- titulado “Desconcierto en Tiempos de Transformación Social en América Latina”, es destacable. Dicha obra observa la relación entre los diferentes orígenes, realidades económicas, políticas y sociales -internas y externas- y sus vínculos. El libro además explora una serie de cuestiones de interés para académicos tanto chinos como extranjeros, entre las cuales se encuentra la relación entre el crecimiento económico y el desarrollo social, y los modelos de desarrollo. La investigación analiza también las raíces de la distribución desigual del ingreso, el impacto de la educación en el progreso social, la evolución de los mercados laborales y las políticas de empleo, los pormenores de las reformas del sistema de seguridad social, y las raíces del deterioro del orden público.

Tras el rápido desarrollo de las relaciones entre China y América Latina en el siglo XXI, y especialmente desde 2004, los académicos chinos han venido profundizando y refinando la investigación sobre la región. Es de destacar el trabajo de la profesora Guo Jie del Departamento de Relaciones internacionales de la Universidad de Beijing, titulado “Cooperación Agrícola entre China y América Latina”, el cual analiza temas de seguridad, comercio, inversión cooperación técnica, y otros aspectos y realidades del sector agrícola, además de formular recomendaciones de política pública sobre cómo promover la cooperación agrícola entre China y América Latina.

En el ámbito de la investigación histórica, el trabajo de He Shuangron de la Academia de Ciencias Sociales, titulado “Historia de las Relaciones de América Latina y El Caribe con China”, toma como base el ajuste de la estrategia exterior de China, la evolución del patrón de las relaciones internacionales, y los cambios en los asuntos internos y la diplomacia de América Latina para analizar la evolución de las relaciones transpacíficas en siete etapas. Si se compara este trabajo con una compilación anterior elaborada en 1986 por Sha Ding y otros coautores sobre el mismo tema, es posible afirmar que la obra de He Shuangron se vale de un mayor trabajo de archivo y extiende el periodo de análisis hasta el año 2014.

La historia es eterna y también lo es la investigación en historia. Por un lado, la investigación sobre América latina en China comenzó con el estudio de la historia de la región; por otro lado, tras la reedición de la obra de Li Chunhuo “Historia de América Latina” publicada en 1983, se descubrieron una gran cantidad de eventos históricos y se descartaron otros puntos de vista. Es por esto que los expertos chinos deben “pararse en los hombros” de sus predecesores y

escribir una obra renovada y ejemplar que represente los últimos logros de la comunidad latinoamericanista, china y extranjera.

Es igualmente importante resaltar la obra de los profesores Lin Beidian y Dong Jingshen del Departamento de Historia de la Universidad de Beijing, titulado “Historia de América Latina” y publicada en 2010. Esta obra divide la historia de la región en cinco etapas: periodo antiguo, dominio Colonial, desarrollo temprano, exploración del camino del desarrollo autónomo, y periodo de ajuste y reforma desde los años ochenta.

Tal y como lo afirma Zeng Zhaoyao, investigador del Instituto de América Latina de la Academia China de Ciencias Sociales, esta división toma el proceso de modernización como el eje central de la historia de América Latina -el cual tuvo lugar después de la independencia-, cambiando de esta manera la visión de los historiadores extranjeros, quienes durante largo tiempo dieron mayor importancia a los procesos independentistas.

Liu: ¿Cómo evaluaría usted la influencia internacional de los estudios sobre América Latina en China?

Jiang Shixue: América Latina siempre ha sido vista por los Estados Unidos como su “patio trasero” y por ello dicho país ha sido pionero en los estudios sobre la región. Estados Unidos cuenta además con una cantidad superior de investigadores, a la vez que ha publicado un mayor número de resultados, lo que los ha convertido en un referente en la academia internacional. Sin embargo,

nuestra actividad investigativa no ha parado de desarrollarse y, hasta cierto punto, contribuye a romper el predominio mundial de los académicos estadounidenses en el área, y de ampliar la diversidad global en los estudios sobre la región. Por supuesto, también estamos contribuyendo a que “surjan cien escuelas de pensamiento y a que cien escuelas compitan entre ellas” (es decir, facilitar el florecimiento académico y la discusión).

En diferentes áreas de investigación sobre las relaciones entre China y América Latina, las perspectivas y los resultados obtenidos por los académicos chinos cada vez son más valorados por la comunidad académica global. Incluso pares estadounidenses hacen constante seguimiento a China sobre sus puntos de vista al respecto. Por ejemplo, gran cantidad de académicos chinos son invitados con frecuencia a reuniones donde se discuten las relaciones con América Latina, a publicar artículos en el extranjero, y a presentar ponencias sobre la política China frente a la región y refutar algunos puntos de vista y conceptos erróneos de algunos académicos estadounidenses. Yo mismo puedo dar fe de ello.

El 12 de noviembre de 2004, el presidente Hu Jintao manifestó que en Brasil que América Latina y China, en un futuro no muy lejano, podrían alcanzar una serie de objetivos conjuntos: apoyarse políticamente y ser amigos confiables “en todo tipo de clima”; complementarse económicamente y establecer una asociación de ganancia mutua; estrechar los intercambios culturales y llevar a cabo un diálogo cultural activo. En el ámbito comercial, algunos de los objetivos proclamados por Hu Jintao consistían en “aumentar 2.5 veces el intercambio comercial para el año 2010, romper la barrera de los 100 mil millones de dólares, esforzarse por lograr mayores avances en la inversión y convertirse en socios inversores importantes”.

Las declaraciones del presidente Hu están disponibles en los diferentes diarios chinos en Internet. Es importante mencionar que, después de estas declaraciones, algunos medios internacionales cometieron el error de reportar que *la inversión* llegaría a los cien mil millones. Es decir, los periodistas afirmaron que tal cifra correspondía al monto a invertir por parte de China en la región, y no al comercio entre ambas partes.

Este error fue ampliamente divulgado y tuvo una influencia negativa sobre China. Por ello, cada vez que participo en una actividad académica en el exterior o tengo la oportunidad de escribir un documento para el exterior aprovecho para hacer la corrección.

En 2007, fui invitado a escribir un capítulo para el libro editado por el Instituto Paul H. Nitze de Estudios Internacionales Avanzados de la Universidad de John Hopkins “La expansión de China en el hemisferio occidental: implicaciones para América Latina y Estados Unidos”. En el anoté que “en los discursos de Brasil, los líderes chinos no se comprometieron a alcanzar en 2010 la cifra de 100 mil millones de dólares en inversión. Dicha cifra se refería al comercio entre las dos partes, no era una cifra de inversión”.

El libro fue publicado en abril de 2008; es uno de los primeros trabajos internacionales que discute las relaciones de China con América Latina y por ello tiene gran influencia en el mundo académico internacional. El mismo año el instituto Brookings llevó a cabo un seminario sobre el mismo libro. Richard C. Bush, director del proyecto de investigación sobre Asia nororiental de este tanque de pensamiento señaló como el error fue repetido en los análisis de diferentes

académicos serios y como a partir de este se formaron expectativas erradas y sobre todo una imagen predatoria de China. El mismo académico recalcó y agradeció “la corrección hecha por Jiang Shixue de tal malentendido”.

A inicios de 2009, fui invitado a escribir un capítulo para la Jamestown Foundation sobre relaciones China-Brasil. En el hice una advertencia sobre el mismo error y con ello logré despejar la confusión de muchos brasileños que creen que las promesas de China son “puro humo y poco fuego”.

La Jamestown Foundation tiene gran influencia internacional y por ello mi escrito recibió bastante atención. Por ejemplo, en el sitio web llamado "La verdadera historia de las relaciones China-África" Deborah Brautigam, Directora de la Iniciativa China-África de la Escuela Paul H. Nitze de Estudios Internacionales avanzados, el 18 de enero de 2010 publicó:

"Descubrí esta semana que hay noticias incorrectas sobre la entrada de China en América Latina: en noviembre de 2004, un líder chino se dirigió al Congreso brasileño y dijo que China invertiría 100 mil millones de dólares en América Latina en los próximos años. Miles de millones de dólares. Dios mío, este número es demasiado grande, estaba pensando. Así que busqué en Google y encontré docenas de artículos sobre esta supuesta promesa. Luego, busqué en el sitio web en inglés del China Daily donde se publicó el texto completo del discurso del presidente Hu. Se puede ver que prometió expandir el comercio entre China y América Latina a 100 mil millones de dólares estadounidenses en lugar de inversión. El informe citó la cifra de inversión de 100 mil millones. Tal 'hecho' viene circulando en el Congreso de Estados Unidos y no es de extrañar que

Estados Unidos (preocupado por China) haga sonar la alarma".

En la sección de comentarios de esta publicación, vi un comentario publicado por una usuaria llamada Kathleen el 21 de mayo de 2010: "también he encontrado este problema ... te alegrará ver un artículo de Jiang Shixue publicado en la página web de la Jamestown Foundation titulado 'El Gran Panda Abraza al Gran Tucán: relaciones China-Brasil'. En este artículo él corrige este error”.

Liu: Cuéntenos un poco sobre la investigación acerca de América Latina en el exterior

Jiang Shixue: Debe decirse que muchos países tienen investigadores dedicados a América Latina. A nivel internacional está la Federación Internacional de Estudios de América Latina y el Caribe (FIEALC) cuya sede está en Universidad Nacional Autónoma de México con eventos cada dos años.

En 2003 se formó el Consejo de Estudios Latinoamericanos de Asia y de Oceanía (CELAO) en Japón donde yo represento a China. Se han reunido ocho veces hoy en día y la siguiente reunión será el 18 de abril de 2020 en la Universidad de Shanghái.

En términos comparativos, los investigadores estadounidenses lideran debido a su profundidad, amplitud y número de investigadores. Muchas universidades estadounidenses tienen un centro sobre la región y tienen estudios de maestría y doctorado. La Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA) es muy reconocida en el mundo y por ello cada año atrae una gran

cantidad de académicos de todo el mundo.

Existen varias revistas académicas estadounidenses dedicadas a América Latina, como “Hispanic American Historical Review” (fundada en 1918), “Latin American Research Review” (fundada en 1965), “Latin American Perspectives” (fundada en 1974), “Latin American Politics and Society” (fundada en 2001). La mayoría de los artículos publicados en estas revistas tienen un alto nivel académico y pueden representar, en cierta medida, lo más avanzado en los estudios internacionales latinoamericanos.

La razón por la cual los estudios latino americanos estadounidenses están por delante de otros países del mundo está relacionada con la cercanía con la región. Es sabido por todo el mundo que América Latina es el patio trasero. La esfera de influencia de Estados Unidos se da en todos los campos. Ello explica porque que en los últimos años Estados Unidos ha estado muy alerta con la presencia china en la región.

Debe advertirse sin embargo que en los últimos años a nivel internacional cada vez más académicos han empezado a estudiar las relaciones de China con América Latina y han producido una buena cantidad de resultados de investigación

Liu: ¿Cuáles son las características de la investigación en el exterior sobre América Latina?

Jiang Shixue: Cada país tiene lo suyo. He tenido la oportunidad de intercambiar con

académicos de Estados Unidos y Canadá aprovechando diferentes estancias en esos países. Desde mi punto de vista, la investigación en estos dos países tiene dos características. La primera, un campo de investigación muy amplio, se dedican tanto a cuestiones actuales como a problemas históricos y se dedican a problemas amplios como a problemas muy concretos. Segundo, los métodos de investigación son variados, hay mucha investigación en teoría y en Policy Making. Tercero, dan mucha importancia a la formación en investigación y por ello no tienen problemas de escasez de investigadores. Cuarto, son al tiempo investigadores y docentes sobre temas de la región. Quinto, los tanques de pensamiento sobre la región son muy activos, llevan a cabo eventos de manera frecuente, divulgan resultados. Sexto, mantienen un contacto estrecho con sus pares latinoamericanos.

En los últimos años, algunas de las características anteriores también se han podido apreciar en el círculo latinoamericanista de China. Por ello, podemos decir, que la convergencia entre académicos chinos, latino americanos y extranjeros es cada vez más significativa.

Liu: ¿En qué temas se enfocan los académicos chinos cuando estudian América Latina?

Jiang Shixue: El interés de los analistas chinos es amplio e innumerable. El profesor Han Qi de la Universidad de Nankai hizo una revisión de más de 3000 artículos publicados en el Journal of Latin American Studies y resumió en diez las áreas de interés: Carácter de las sociedades de los países de América Latina, Análisis sobre Simón Bolívar, análisis sobre Cristóbal Colón,

comparación entre las rutas del desarrollo entre norte y sur América, comparación de los modelos de desarrollo de América Latina y Asia oriental, evaluación de las reformas neo liberales latino americanas, “latinoamericanización” y la trampa del ingreso medio, visiones sobre el surgimiento de la izquierda latino americana y socialismo en el siglo XXI, y evaluación del camino de la modernización latino americana.

Además del Journal of Latin American Studies, otras revistas académicas publicadas en China tienen trabajos dedicados a diferentes temas de la región. De acuerdo con un estudio de 2019 de An Ding de la Universidad de Nankai, en 1949 se publicaron cerca de 500 libros sobre la región, no incluidas traducciones otras obras. Esto es sin duda un número asombroso.

Liu: ¿Qué métodos de investigación usan los académicos chinos?

Jiang Shixue: Como lo dice su nombre, investigar es de por si desarrollar métodos de investigación. En tal sentido no importa el método, lo importante es explicar las ideas claramente, ser originales, tener enfoques novedosos, con ello puede probar que los métodos de investigación son correctos. Hasta cierto punto, el no tener un método también es tener un método y no es necesario ser tan exhaustivos en la búsqueda de un método determinado.

Es común que académicos y estudiantes de maestría y doctorado busquen un método de investigación y que lo presenten en el primer capítulo de su disertación. De hecho, a partir de sus resultados finales de su investigación, no nos damos cuenta necesariamente de que método avanzado usaron. Una inmensa mayoría de resultados se completan a partir de una lectura de

material extranjero o de noticias del momento.

Es necesario señalar que, a diferencia de la investigación en economía internacional, el estudio de las relaciones internacionales en china emplea muy poco el análisis cuantitativo. En el campo de la investigación sobre la región ocurre lo mismo. Esto posiblemente tiene que ver con una falta de formación en econometría o estadística.

Respecto a los métodos de nuestros latinoamericanistas, aparentemente ocurre este fenómeno: quienes estudian los problemas actuales de la región no comparten los mismos métodos de quienes estudian la historia de la región. Los primeros consideran que a los últimos les falta valor práctico, que no pueden aportar a las necesidades de política exterior de China. Los otros por su parte, consideran que los primeros están confinados a los hechos (es decir que consideran los hechos por fuera de contexto), que carecen de la profundidad de la historia y que son muy superficiales. Espero que las dos partes busquen un terreno común, que eliminen sus sesgos, que aprenden uno del otro, que trabajen mano a mano.

Al igual que la investigación sobre otros países y regiones, la investigación sobre América Latina cuenta principalmente con dos clases de académicos: los de formación en la lengua y los de formación especializada. Los primeros tienen unas buenas bases de la lengua y por ello se les facilita acceder a fuentes extranjeras y entender las dinámicas de la academia extranjera. Los otros por otro lado, tienen amplio conocimiento especializado pero debido a sus limitaciones con el idioma no son muy buenos a la hora de acceder material extranjero. Estos dos tipos de académico tiene sus propias fortalezas y debilidades y están muy a la par. Por ello, cada uno busca demostrar

su ventaja comparativa y al tiempo compensar y aprender del otro. Por su puesto, en los últimos años ha habido un fenómeno positivo: los especialistas temáticos están adquiriendo experiencia en una o dos lenguas mientras que los especialistas bilingües se están familiarizando con el conocimiento en determinada especialidad.

Liu: ¿Los estudios latinoamericanos de China prestan atención al análisis teórico?

Jiang Shixue: Claro que sí, la teoría nos permite ver con claridad la esencia y los pormenores de muchos problemas. Sin embargo, en el círculo académico chino, también hay un fenómeno no tan positivo, y es que entre más incomprensible sea la escritura, más se considera que el nivel teórico es alto.

Respecto a la teoría, considero que el interés de los académicos chinos reside en tres aspectos: uno, usar teoría latinoamericana para investigar la región; dos, investigar la teoría latinoamericana autóctona; y tres, emplear teoría no autóctona para estudiar la región. Los dos primeros problemas se pueden combinar en uno, es decir, cuál es la esencia de la teoría autóctona latinoamericana y qué impacto ha tenido en la región.

Se debe reconocer que América Latina es una región intelectualmente activa, varios intelectuales han formulado una teoría con características latinoamericanas, por ejemplo, la teoría del Centro-periferia, la Teoría desarrollista y el Realismo periférico entre otros. Aunque la teoría de la dependencia no fue elaborada en su totalidad por académicos de la región, si hicieron importantes contribuciones a la misma.

Xu Shicheng en su libro de 2010 “Pensamiento Latino americano Contemporáneo”, resume todo el pensamiento teórico de la región del siglo XX en política, economía, sociedad, cultura, democracia y otros campos.

Los teóricos de la región han influido mucho al proceso de desarrollo de América Latina. Por ejemplo, el economista argentino Raul Prebisch y su teoría del centro periferia (llamada también Desarrollismo), considera que las exportaciones de recursos y productos primarios de América Latina y otros países en desarrollo han mostrado una tendencia constante a la baja, mientras que los precios las importaciones de bienes industriales que importan continúan creciendo. Para cambiar estos términos de intercambio desfavorables, América Latina debe desarrollar su propia industrialización por substitución de importaciones. Debido a que las industrias nacientes (Infant Industries) creadas no pueden competir con los países desarrollados, entonces se debe fortalecer la intervención estatal para proteger la producción manufacturera nacional.

Además, debido a que muchos países tienen mercados internos pequeños, los beneficios de la economía de escala no se podrían aprovechar y por tanto Prebisch se debería establecer organizaciones de integración económica regional.

Si logramos entender los detalles de la teoría y su propuesta política, podremos entonces entender por qué la región emprendió un modelo de desarrollo hacia adentro en las décadas de 1930 y 1980, por qué fue pionera de la integración regional y por qué los logros del modelo latino americano fueron diferentes a los del modelo de Asia oriental.

También hay otros académicos que quieren usar teoría occidental para investigar la región. Por ejemplo, la Sociedad China para la Historia de América Latina ha organizado varios seminarios sobre modernización latinoamericana. En estos seminarios, algunos académicos tomaron prestadas teorías de modernización occidentales. En estos eventos, algunos analistas consciente o inconscientemente han bebido de la teoría occidental de la modernización para explicar los aciertos y fracasos del desarrollo en la región. Naturalmente, hay quienes niegan la validez de la teoría de la modernización para el caso de América Latina.

Respecto a cómo emplear la teoría de la modernización, la profesora de la universidad normal de Shandong Sun Ruoyan, en su trabajo “Desarrollo de la teoría de la Modernización y los principales problemas de Investigación sobre la Modernización en América Latina” de 2003 hace una contribución importante.

Liu: los círculos académicos chinos a menudo afirman que la investigación en política internacional debe estar encarrilada con la comunidad académica internacional, ¿cómo está la investigación sobre América Latina en China en este aspecto?

Jiang Shixue: Por un lado, a menudo decimos que China debe construir una disciplina de las relaciones internacionales con características chinas; por otro lado, esperamos igualmente integrar nuestro propio estudio de las relaciones internacionales con el mundo. Considero que el esfuerzo de construir unas Relaciones Internacionales con características chinas es contradictorio

con la idea de integrarse y es muy difícil reconciliar ambas. Por ello, alinear nuestras relaciones internacionales con las de la academia internacional es hasta cierto punto es una proposición falsa. De la misma forma, el cómo llevar a la práctica o hacer realidad tal unión es tampoco es realizable.

Por supuesto, negar la necesidad y factibilidad de tal integración no implica desligar nuestra investigación sobre América Latina del resto de la academia internacional ni volvernos completamente independientes o narcisistas.

En realidad, “conectarse” puede entenderse de varias formas. Si “conectarse” es que los académicos chinos y extranjeros hagan intercambios y aprendan de sus fortalezas mutuas, entonces tal integración es válida y necesaria. Esta integración puede permitirles a nuestros académicos comprender lo más avanzado en investigación de los académicos internacionales y también a estos entender nuestros puntos de vista.

De hecho, el cómo “unir” es una pregunta secundaria. Lo importante es que podamos evitar repetirnos “como loros”, plagiarlos o distorsionar propuestas o términos académicos.

Por ejemplo, el concepto de la Trampa del ingreso medio fue propuesto por primera vez por el Banco Mundial. Aunque este no dio una definición precisa del concepto, se puede ver desde sus cuatro informes de investigación el contenido de esta propuesta:

Cuando un país ingresa en la lista de países de ingreso medio, cuando el ingreso per cápita aumenta, el costo de la fuerza laboral aumentará, su estructura productiva e innovación tecnológica

sin embargo no mostrarán mejora o avances significativos. El resultado es que caen en un dilema porque no podrán competir con la mano de bajo costo de otros países en desarrollo ni pueden competir con los países desarrollados.

Se puede ver que la definición del Banco Mundial de la "trampa del ingreso medio" no abarca todos los problemas relacionados con el desarrollo sino más bien a un dilema encontrado en el aumento de los costos laborales.

Además, en el círculo académico chino, la definición de la trampa del ingreso medio a menudo se mal interpreta, pues prácticamente todos los problemas del desarrollo pueden explicarse en términos de aquella.

Hay otros académicos chinos que incluso la ven como un “juego de números” y toman el ingreso per cápita de países desarrollados establecidos por el Banco Mundial como referente para determinar si un país tiene los indicadores para caer en la trampa del ingreso medio.

Cabe señalar que los indicadores de los países de ingreso alto establecidos por el Banco cambian constantemente. Por ejemplo, en 2016 era de US\$ 12476, US\$ 12235 en 2017, y US\$ 12055 en 2018.

Según los estándares del Banco, el Producto Interno Bruto per cápita chino aún no ha alcanzado el estándar de los países desarrollados, por ello, China no ha caído en la trampa del ingreso medio. De esto se puede ver que ese “juego de números” es absurdo. El presidente Xi

Jinping ha dicho en diferentes ocasiones que “China no caerá en la trampa del ingreso medio”.

Además, en los intercambios con la academia internacional, la traducción de algunos nombres propios es un gran problema. Por ejemplo, en chino, 民粹主义 (mincuizhuyi) y 民众主义 (minzhongzhuyi) son ambos traducidos en inglés como “populism”, “populisme” en francés y “populismo” en portugués y español. Sin embargo, para los académicos chinos, el primero es adecuado para referirse a la política europea, mientras que el segundo para América Latina. Es evidente entonces que este problema de traducción produce ambigüedades.

El populismo en un sentido europeo se opone a la integración europea, al Euro, a la globalización, a la inmigración extranjera; el latino americano en cambio no se opone a nada de ello (al menos son pocos los que se oponen a la globalización). Por ello, abogo hacer una distinción entre los dos.

Liu: Hay quienes consideran que debemos construir unos estudios de América Latina con características chinas, ¿cómo ve esta propuesta?

Es necesario aclarar primero la definición de "América Latina". Como todos sabemos, hay 35 países en el hemisferio occidental. Además de los Estados Unidos y Canadá, los 33 países restantes se encuentran en América del Sur, América Central, América del Norte y el Caribe.

Pero a nivel internacional, América Latina y la región del Caribe no pueden ser vistos de la misma forma. Por ejemplo, el Banco Mundial divide al mundo en seis regiones, entre de las

cuales es América Latina Caribe. Las Naciones Unidas tiene un organismo que hace seguimiento al desarrollo económico de América Latina denominado Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL). Sin embargo, al principio no incorporaba al Caribe, solo se refería a América Latina. No es de extrañar entonces que los académicos chinos a menudo se refieren a este organismo simplemente como “Comisión de las Naciones Unidas para América Latina” o “Comisión Económica para América Latina”.

Cuando trabajaba en el Instituto para América Latina de la Academia China de Ciencias Sociales, podía oír a ciertos diplomáticos del Caribe decir que había grandes diferencias con los países sudamericanos en los aspectos históricos, de tradición cultural, nivel de desarrollo, condiciones geográficas entre otros. Por ello, recomendaron al instituto cambiar el nombre de este a “Instituto para América Latina y el Caribe de la Academia China de Ciencias Sociales”. La implicación era que no le dábamos importancia a los países del Caribe.

De hecho, entre los 33 países de América Latina hay grandes diferencias. Por ejemplo, en términos económicos, el Producto Interno Bruto (PIB) de Brasil supera los dos billones de dólares y la población es de más de 200 millones mientras que en San Cristóbal y Nieves en el Caribe el PIB no excede los mil millones de dólares y su población es solo de 57,000 habitantes.

En más de una ocasión escuché académicos latinoamericanos decir que los académicos chinos consideran a América Latina como un todo y que las características de un país se consideran rasgos comunes a todos los países incluyendo el Caribe. Ello, sin embargo, no es así. Por ejemplo, el profesor Han Qi de la Universidad de Nankai, considera que desde el principio los académicos

chinos han prestado atención a las diferencias y la multiplicidad de la región, han en tal sentido reconocido sus diferencias sociales. Para poder tener una relación estrecha y verdadera con América Latina es necesario como mínimo conocer sus diferencias y su multiplicidad.

Cuando investigo sobre América Latina, hago todo esfuerzo por evitar generalizar y por reconocer de la mejor forma sus similitudes y diferencias.

Respecto a una disciplina sobre América Latina como usted menciona, se debe reconocer que es una buena aspiración. De hecho, además de una disciplina sobre América Latina, podemos escuchar propuestas de disciplinas sobre Europa, África, Japón, Macao u otros.

Sin embargo, considero que definirlos como “disciplina de tal país o región” no es adecuado. Las “disciplinas” sobre alguna materia deben llamarse como tal mientras que la investigación sobre algún país o región deben llamarse “estudios”.

Sin lugar a duda, “disciplina” es diferente a “investigación”. Por ello, podemos referirnos a “Economía”, “Política”, “Sociología” pero no podemos denominar los estudios sobre América Latina de la misma forma. Solo se puede decir que estos últimos son "Estudios estadounidenses", "Estudios japoneses", "Estudios de Macao" o "Estudios latinoamericanos".

En pocas palabras, si la propuesta de América Latina como disciplina se estableciera, ¿deberíamos entonces nominar a cada país de la región como una disciplina en sí?

Algunos han dicho que tenemos poca investigación sistemática sobre países pequeños de la región y que por ello no deberíamos hacer de esos países una disciplina. Entonces, ¿se debería convertir un país o región en una disciplina después de haber alcanzado cierto nivel de investigación?

En efecto, América Latina es vista a menudo en la comunidad académica internacional como un componente de los “Estudios de área” y ha sido un componente importante de los estudios por países y regiones desarrollados en China en los últimos años. Es necesario entonces mantener los pies sobre la tierra y avanzar en los estudios sobre América Latina. La intención de promover investigación académica con términos llamativos puede ser atractiva pero los resultados podrían no ser satisfactorios.

Liu: ¿Que retos hay en la investigación sobre América Latina?

Jiang Shixue: Creo que hay unos puntos destacables:

Uno es que no hay suficiente fuerza de la investigación. En China, en términos reales, hay alrededor de 50 personas dedicadas a la región y con ellos me refiero a quienes publican regularmente resultados de investigación científica en artículos y monografías. Esta escala es claramente inadecuada.

La insuficiencia de la fuerza investigadora hace que otros problemas importantes no reciban suficiente atención. Por ejemplo, en la preparación de un foro sobre cultura política

latinoamericana, en uno sobre cooperación entre China y América Latina en la gobernanza global, y en otro sobre inversión me di cuenta de que no hay académicos que estén haciendo investigación a profundidad sobre estos temas. En otro caso, América central y el Caribe tienen países pequeños donde Taiwán puede expandir su “espacio internacional”. Sin embargo, los académicos que se dedican a estos temas no se alcanzan a contar.

Segundo, es difícil cambiar la naturaleza de la marginalidad. En la clasificación de las disciplinas en China, la investigación sobre problemas internacionales no es una disciplina de primer nivel, sin embargo, en la publicación de las directrices de los temas en el Fondo Nacional de las Ciencias Sociales de la Oficina Nacional para la Filosofía y las Ciencias Sociales, la posición de la investigación internacional es equivalente a las disciplinas de primer nivel. Por ello, como componente de los estudios en asuntos internacionales, los estudios sobre América Latina pueden ser vistos como una materia de segundo nivel dentro de la primera, y los estudios de economía, política y diplomacia o relaciones internacionales y cultura latinoamericana entre otros se pueden considerar materias de tercer nivel.

Es lamentable que no haya muchos cursos y material didáctico sobre América Latina en las universidades chinas. Además, aun cuando hay cada vez más estudiantes de maestría y doctorado investigando sobre la región, en general los estudios siguen siendo una disciplina marginada en China. Además, cambiar esta circunstancia es difícil, no es algo que se pueda hacer de la noche a la mañana.

Tercero, hay pocas oportunidades para trabajo de campo y los estudios por país y regional

requieren este tipo de trabajo. Como dije antes, los académicos chinos han estado cada vez más en contacto con la comunidad académica internacional, pero en general, la profundidad y alcance de su trabajo de campo en la región es insuficiente. Esto significa que la mayoría de los investigadores deben aun contar con material en línea, trabajos académicos y periódicos.

Cuarto, “la puerta giratoria” es pequeña. Algunos académicos japoneses y coreanos que estudian la región han trabajado en sus embajadas en el exterior. Por ello, cuando estudian América latina, a menudo combinan teoría con su experiencia en la región. Tales resultados de investigación no están desligados de la realidad, no se hacen de manera aislada y tienen fundamento. En las instituciones académicas chinas no se puede decir que no haya “puerta giratoria” (es decir que no hay estabilidad).

En años recientes, algunos académicos calificados han sido capaces de trabajar en embajadas chinas en América latina y algunos profesores universitarios han podido trabajar en los institutos Confucio en la región. Sin embargo, siguen siendo pocos los académicos chinos dedicados a ello. Pese a ello, debe destacarse que algunos diplomáticos se han “retirado” o han sido invitados como investigadores o a participar en eventos académicos o a escribir reportes. Esto ha jugado un rol positivo en el avance de los estudios sobre América Latina en China.

Quinto, la falta de competencia académica. Como es bien sabido, la investigación académica es inseparable de la competencia entre escuelas de pensamiento. Sin embargo, como todas las demás áreas de los estudios internacionales, hay poca competencia dentro de los estudios sobre América Latina. Esto puede estar relacionado con el temor a herir susceptibilidades o a

ofender personas.

Sexto, no hay consenso en cómo mejorar los métodos de investigación en los círculos académicos chinos. La definición de un método de investigación es ambigua y a menudo confuso. Sin embargo, en el proceso de investigación, los académicos consciente o inconscientemente usan cierto método. Los latinoamericanistas en China se han referido a la importancia y necesidad de mejorar los métodos de investigación, pero hasta ahora como hacerlo sigue siendo una pregunta abierta.

Liu: ¿Cómo conocer las tendencias futuras de la investigación sobre América Latina en China?

En el proceso de implementación de la Diplomacia de grandes potencias con características chinas, debemos dar importancia a la relación tanto con grandes poderes como con países en vías de desarrollo. América latina tiene un PIB de US\$ 5.8 billones y una población de 640 millones. Como resultado, la posición de América latina en la diplomacia china incrementará cada día. Preste atención a la siguiente declaración del documento de la política de China hacia América latina y el Caribe de 2016: “El desarrollo de China es inseparable del desarrollo común de los países vías de desarrollo, incluida América Latina y el Caribe ... estas son una parte importante de las economías emergentes y los países en desarrollo y una fuerza importante para mantener la paz y el desarrollo mundiales”.

Sin lugar a duda, con el avance constante de las relaciones de China con América Latina,

la academia china continuará desarrollando investigación a profundidad sobre política, economía, diplomacia, sociedad, cultura y literatura latinoamericana. Esto es una oportunidad de oro para los estudios sobre América latina en China.

Liu: En su opinión, ¿a qué aspectos de la investigación sobre América Latina deberían prestar atención la academia china en el futuro?

Jiang Shixue: Áreas de investigación como la historia, la cultura o la literatura se mantienen en el tiempo, por ello es difícil encontrar problemas importantes que deban ser estudiados lo antes posible. A mi juicio no es que la cultura, historia y literatura de América Latina no sean importantes. Creo que los siguientes asuntos en los campos políticos, económico y social tienen un carácter evidentemente temporal y deben ser estudiados en el presente o en el futuro más cercano.

La primera es la política. El tema de investigación más importante sobre política regional es la ley del desarrollo político. El fenómeno de “izquierda y derecha” ha sido constante en el desarrollo político de la región desde la segunda guerra mundial. Este fenómeno de “péndulo” puede considerarse como un patrón del desarrollo político latino americano. En años recientes, la política de la región ha estado girando a la derecha y la izquierda parece estar perdiéndose de vista. Debemos estudiar las causas, leyes y efectos de este fenómeno de "péndulo".

Por supuesto, al estudiar estos problemas se debe proporcionar una definición convincente de las definiciones sobre izquierda y derecha en América Latina. La segunda cuestión en el campo

de la política de América Latina es como evaluar el impacto del resurgimiento de la izquierda desde que Hugo Chávez asumió el poder. Este es un asunto de considerable controversia. Tanto en China como afuera, algunas personas culpan a Chávez y Nicolás Maduro de la crisis generalizada de Venezuela, otros ven en ello una búsqueda de la izquierda de su propio camino. Otros también creen que, aunque la izquierda tiene poca capacidad de gobernar el país, vale la pena defender el concepto de otorgar importancia al desarrollo social orientado a la gente.

Segundo, la economía latinoamericana. El área más importante de investigación en economía latinoamericana es como juzgar sus perspectivas de desarrollo. Durante mucho tiempo, el crecimiento latinoamericano se ha caracterizado por sus altibajos ocasionales. Así, las preguntas que quedan para el futuro son ¿cómo los factores externos como la globalización y la rápida revolución tecnológica afectarán el crecimiento económico de la región?; ¿Cómo evaluar el estado de América Latina en el futuro mapa económico mundial?; ¿Qué impacto tendrán las perspectivas del desarrollo económico latinoamericano en las relaciones económicas y comerciales con China?

Tercero, los problemas sociales. Como es bien sabido, los problemas sociales de América Latina están profundamente arraigados y sus efectos negativos no se pueden subestimar. Por lo tanto, un estudio detallado de las raíces de los problemas sociales de la región puede no solo indicar la dirección del desarrollo social de la región sino también enseñarnos algunas lecciones al momento de abordarlos.

Cuarto, las relaciones exteriores de América latina. La relación entre América Latina y

Estados Unidos requiere especial atención. No hay duda de que la relación está cambiando constantemente y que este cambio está relacionado tanto a quien es el dueño de la Casa Blanca como al fenómeno del péndulo de la política latinoamericana. Por ejemplo, después de su entrada a la Casa Blanca, Trump hizo ajustes a las políticas de algunos países latinoamericanos de la era Obama. De manera similar, al llegar a la presidencia de Brasil, Bolsonaro también modificó sus relaciones con Estados Unidos. América Latina es el patio trasero de Estados Unidos y geopolíticamente, esta posición es difícil de cambiar. Aun cuando la autonomía e independencia de la diplomacia de América Latina esté aumentando, la esfera de influencia de Estados Unidos en su patio trasero no declinará en el futuro visible.

Quinto, las relaciones China-América Latina. Hay muchos asuntos que deben ser estudiados en esa relación. Algunos asuntos son de especial preocupación. Primero, como mejorar las relaciones. A este momento, estamos en el mejor momento desde que Cristóbal Colón “descubrió” América. Por supuesto, es necesario llevar las cosas al siguiente nivel. Para mejorar aún mas las relaciones, debemos saber que retos u obstáculos existen. Hasta donde sé, las respuestas de los académicos chinos han sido diversas. En mi opinión, el principal reto no son tanto las fricciones comerciales como las perturbaciones causadas por “el factor Estados Unidos” y la incertidumbre causada por la situación de cambio constante de América Latina.

Segundo, como hacer que América Latina se beneficie de la iniciativa de la Franja y la Ruta (OBOR por sus siglas en inglés). La región ha sido identificada como una extensión natural de OBOR y su extensión conducirá a aumentar la popularidad de esta iniciativa y para promover las relaciones entre China y América Latina. Sin embargo, la pregunta más importante que queda

por responder es como beneficiar a América Latina. El contenido principal de OBOR es la comunicación de políticas, facilitar la conectividad, liberar las barreras al comercio, las finanzas y el capital y conectar a las personas. Como lograr todo lo anterior nos obliga a adelantar algunas sugerencias de políticas prácticas y factibles.

Tercero, la promoción de la construcción de una Comunidad de destino entre China y América Latina. En 2014, el presidente Xi propuso la idea de que las dos partes trabajen arduamente en la construcción de una comunidad de futuro compartido. Esta visión es una parte importante de la gran estrategia diplomática china y es uno de los pasos más importantes que China ha propuesto a nivel internacional para avanzar conjuntamente en el proceso de construcción de una comunidad de futuro compartido para la humanidad. Por supuesto, la construcción de la comunidad de futuro compartido entre América Latina y China tiene un largo camino por recorrer y no ocurre de la noche a la mañana. Los académicos chinos deben brindar un mayor apoyo académico a esta comunidad.

Fuente:

上大拉美研究中心 (2019). 江时学: 中国的拉丁美洲研究现状与未来发展. Puede accederse a través de la cuenta de noticias (订阅号消息) de Wechat: 上大拉美研究中心.

Camilo Defelipe Villa
East China Normal University
Universidad Javeriana
Camilo.de@javeriana.edu.co